



e l e k t r o n

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 218, septiembre 15 de 2009

¡Abajo el mal gobierno!

Los gobiernos hacen oídos sordos pero en el prelude del 200 aniversario de la guerra insurgente de Independencia resuena como un clamor “el grito” de Hidalgo: ¡Abajo el mal gobierno! ¡Mueran los gachupines!” El pueblo mexicano agraviado no hemos olvidado nuestra historia.

Gobierno con bandera pirata

Es una costumbre de los mexicanos celebrar la Independencia con una “noche mexicana”, al menos, para comer pozole, tostadas y tamales, con música de mariachi. Debido a la inseguridad auspiciada y apoyada por el Estado, cada vez menos se puede celebrar en la colectividad y en las calles, el evento se ha limitado solo a las casas.

El acto oficial sigue caracterizándose por la chabacanería de los de gobiernos en turno, sucesores de los realistas españoles e, igual que ellos, súbditos de la corona. Esta vez, “en nombre de la patria” los gobiernos arengan a los héroes y ondean la bandera mexicana frente a la televisión. Se trata de hipocresía porque hace tiempo que traicionaron a Hidalgo, Morelos, Ortiz, Allende, Aldama y otros. Sus banderas son la norteamericana y la española.

Sí, la bandera del gobierno neoliberal en turno es pirata, es la “bandera” de las transnacionales a las cuales se ha entregado casi la totalidad del territorio nacional. La minería, los hidrocarburos, las tierras, los bosques, los mares, el viento, el espacio radioeléctrico y, en general, todos los recursos naturales, originariamente propiedad de la nación, están en poder de las corporaciones. El gobierno es una simple oficina de trámites de esas entidades.

¡Viva México! es mucho más que un grito. La Independencia de México no es un recuerdo nostálgico ni romántico ni dulce. La Independencia es un hecho político inconcluso de alta relevancia. Hoy, como hace 200 ó 100 años, ¡Viva México! expresa los anhelos de independencia y libertad de los mexicanos.

El gobierno podrá “celebrar” el 199 aniversario con las tropas en las calles. Lo que no podrá evitar es el surgimiento de una nueva insurgencia.

Llegando al límite

Razones para la insurgencia hay muchas, las condiciones objetivas están más que dadas. Otras vez, como hace 200 ó 100 años, el gobierno fraudulento en turno atiza la hoguera.

La crisis económica que se vive en México no es nueva, es una más, que no solamente tiene sus orígenes extrafronterados sino que ha sido auspiciada por la secular política económica seguida internamente durante décadas, ya siglos, por los sucesivos gobiernos.

2009 elektron 9 (218) 2, FTE de México

Las medidas anticrisis propuestas recientemente por Calderón tampoco son nuevas pero se está llegando al límite. Aumentar más los impuestos, especialmente al consumo, disque para abatir la pobreza, constituye una provocación y un chantaje.

La única manera de tener recursos para mitigar la pobreza de la gran mayoría de mexicanos es expropiando al capital, re-nacionalizando a México y ejecutando por administración directa e inversiones propias las funciones constitucionalmente estratégicas. Eso sí serviría para crear empleos con la debida cobertura social. El trabajo genera riqueza, el dinero no.

Por lo demás, las transnacionales ni siquiera pagan impuestos, tampoco los consorcios privados nacionales. Sin embargo, con la pésima administración estatal no hay garantía de nada. De entrada, el gobierno pretende “cubrir” un “boquete” financiero que hicieron sus socios capitalistas, los que invierten en la bolsa de valores y especulan con dinero virtual. Ellos debían pagar “su boquete” no la población ajena a la especulación.

Si no hay “reforma fiscal” no habrá vacunas para la próxima influenza ya anunciada por el gobierno para que ocurra en diciembre. El chantaje es burdo y terrorífico. Primero se anuncia la plaga no como certeza sino como amenaza televisiva llevada al nivel de la verdad porque se planea imponerla por el Estado; segundo, se está negando la compra de vacunas para empujar el aumento de impuestos “en nombre de la patria”, a sabiendas que tal compra fue pactada previamente con las transnacionales farmacéuticas.

Esta política no es solo del gobierno federal, los gobiernos locales son copartícipes, absurdamente convencidos de las privatizaciones cargándole los costos del abuso y excesivas ganancias privadas a la población cada vez más empobrecida.

¡A organizar la insurgencia de México!

Las propuestas del gobierno son inaceptables para el pueblo pero pueden imponerse con la aprobación del PAN y el PRI. Es la hora de abrir los ojos y dejar de confiar en los partidos políticos y sus legisladores. Del Estado y sus parlamentarios la nación solamente ha recibido traiciones y no recibirá nada diferente.

Hace 199 años parecía que las calamidades de los mexicanos seguirían incólumes bajo el dominio de los fusiles de la corona española. Hace 99 años, la dictadura porfirista vivía una aparente “paz `porfiriana” apoyada en las ballonetas. Hoy, hay muchas similitudes.

Los gobiernos provocan a la nación y la respuesta no consiste solamente en insultarlos. Hay que hacer lo necesario para bajarlos. Este 15 de septiembre de 2009 es buen momento para plantearnos con seriedad organizar la nueva Insurgencia de los mexicanos.

La Insurgencia implica un programa y una política con independencia de clase. Con impuestos o sin impuestos, con influenza o sin ésta, los gobiernos en turno y el Estado mismo son ajenos al interés de la nación. El objetivo de la Insurgencia es sacudirnos el yugo de la opresión. ¿Suena bonito, se ve muy lejos? Nada de eso, la Insurgencia es real porque es necesaria y, si es necesaria, se hará. ¡Viva México!

El FTE llama a los mexicanos concientes a organizar la insurgencia en todos los rincones de la patria fieles a los ideales de la Independencia y de la Revolución.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México